Te gusta Hinata

by EvexKot

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Kenma K., Shoyo H.
Status: Completed
Published: 2014-10-11 06:31:03
Updated: 2014-10-11 06:31:03
Packaged: 2016-04-26 22:59:51
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,962
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Y no te haces muchos lÃ-os sobre eso. DespuÃ©s de todo, no puedes hacer nada al respecto. {KenHina} {OS}

Te gusta Hinata

EscribÃ- esto. No iba a estar tranquila si no lo subÃ-a. Ninguna advertencia puedo hacer, solamente mis posibles faltas de ortografÃ-a y la la la. Espero disfruten el shot~ Â¡viva el KenHina!

â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢

Te gusta Hinata. Lo sabes, no obstante, no te causa mucha jaqueca.

La primera vez que te hablÃ³ pensaste en no voltear. Estabas tan entretenido jugando en tu mÃ³vil, preocupado por no dejar que el pajarito amarillo cayera al suelo, que cuando una voz infantil y ruidosa a tus tÃ-mpanos resonÃ³ por algÃºn lugar de tus oÃ-dos lo Ãºnico que pensaste fue _"demonios, si trajera puestos los auriculares podrÃ-a fingir que no escuchÃ©"_. Volteaste, porque eres indiferente mÃ¡s no grosero, y lo viste parado, sudado y con una expresiÃ³n trivial balbuceando no-sÃ©-quÃ©-cosas. No prestaste mucha atenciÃ³n, mirabas constantemente al suelo y respondÃ-as con voz baja, casi en susurros, perdiÃ©ndote en el mar de tus pensamientos cada dos por tres. Para ser sincero no te llamÃ³ mucho la atenciÃ³n, incluso cuando leÃ-ste la insignia de su playera que lo anunciaba como tu prÃ³ximo contrincante no le diste mucha importancia. MÃ¡s sin embargo, no te levantaste hasta que escuchaste a tu amigo proferir tu nombre. En ese momento pensaste que te quedaste mirÃ¡ndolo de rabillo porque la forma en la que sus mechones naranjas flotaban por el aire baÃ±ados bajo la brillante luz del dÃ-a daban la apariencia de ser el sol; pensaste, con un toque de gracia, que era como si tuvieras al sol frente a frente.

Llegaste al campamento, te descalzaste como de costumbre, comiste en

silencio escuchando las plÃ¡ticas de tus demÃ¡s compaÃ±eros. Kuroo, quien te conoce incluso mejor que tÃº mismo, supo que habÃ-a una especie de paÃ±o nublando tus ojos. Estabas, aunque fuera un poco, emocionado.

Cuando se presentaron ambos equipos buscaste instintivamente entre la fila al pequeÃ±o que conociste el dÃ-a anterior. Ã‰l no se percatÃ³ de tu presencia hasta que un chico pelinegro le hablÃ³ al oÃ-do â€”cosa graciosa para empezar, pues se tuvo que encorvar lo que tÃº calculaste como 15 centÃ-metrosâ€”, y sin apartar la vista de ti, el bajito clavÃ³ sus ojitos chocolate y viste como su quijada caÃ-a en un perfecto retrato de sorpresa. Luego te preguntaste si recordarÃ-a tu nombre.

Ambos capitanes se dieron un saludo que a tus ojos estaba rodeado de aura negra y sentiste como alguien golpeaba tu hombro. Era Shouyou, sÃ-, ya te habÃ-as dado la libertad de hablarle por su nombre. Entre mohines y palabras cruzadas te pidiÃ³ que le dijeras el por quÃ© no le habÃ-as dicho que pertenecÃ-as a Nekoma. Respondiste sin rodeos: _"eso es porque no preguntaste"._ Tuvieron una corta platica y el dÃ-a finalizÃ³ con un partido que te dejÃ³, en trazos exactos, boquiabierto, con la respiraciÃ³n acelerada y una emociÃ³n que se agolpaba, de esa que te da cuando logras derrotar a un jefe de nivel inalcanzable. Pero eres un chico tÃ-mido, que rara vez muestra lo que siente, asÃ- que te tragaste todo y susurraste que fue un buen partido, disfrazando todo aquello que querÃ-as decir realmente tras un _"umhh, no del todo"_. Y entonces aquello pasÃ³; Shouyou te gritÃ³ con alegrÃ-a y lo que parecÃ-a ser un reto personal para Ã©l que como diera lugar Ã©l, y se indicÃ³ con el dedo Ã-ndice, que Ã©l te harÃ-a sacar un lado de ti que nadie habÃ-a visto nunca: emociÃ³n por algo que no fuera un videojuego.

No contaste el tiempo que pasaste sin volver a verlo. No lo hiciste porque tuvieras flojera, o por falta de memoria. No lo hiciste porque no querÃ-as que la realidad te abofeteara con fiereza.

Eres una persona antisocial. Nunca te has hecho problemas con eso. Si es que llegabas a hablar con alguien lo hacÃ-as por mensajes, incluso con Kuroo que es tu vecino â€”despuÃ©s de todo el siempre tomaba la iniciativa de salir, tÃº jamÃ¡s has salido de tu habitaciÃ³n por tu cuentaâ€”. Sin embargo cuando hablabas con Ã©l, con el rayito de sol que te encontraste por casualidad, sentÃ-as un escozor en los dedos al teclear las palabras. No te gustaba hablarle de lejitos, ahÃ- de vez en cuando; tÃº que eres conformista, no te conformabas con eso. Varias veces quisiste tomar el tren e ir a visitarlo, quisiste, deseaste, pero no lo hiciste. SabÃ-as que no podÃ-as excusar aquello con un simple _"uh, pasaba por aquÃ-"_ porque aquello ademÃ¡s de ser poco creÃ-ble, era imposible teniendo en cuenta la distancia. Hinata, a veces, te decÃ-a que querÃ-a verte y que hicieras pases para Ã©l. Y por razones mÃ¡s allÃ¡ de tu entendimiento aquello te producÃ-a algo similar al vacÃ-o. Porque sentÃ-as que tu relaciÃ³n con Shouyou no llegaba siquiera a ser de amistad. Ambos jugaban vÃ³ley, tÃº setter, Ã©l carnada y amante de los pases, era bastante obvio que lo que los envolvÃ-a era el mÃ¡s simplÃ³n sentimiento de compaÃ±erismo. El rayito de sol tenÃ-a su setter personal, que no hace falta decir dobla tus capacidades fÃ-sicas. Y tÃº, que estÃ¡s acostumbrado a que la gente no te tome en cuenta, te sentiste por primera vez afectado al destapar tus ojos y darte cuenta de que solo eras una sombra para el sol.

Una amistad fluyÃ³ tardÃ-a. Pese a ser a distancia y con poco tiempo para conversar como se debe, te sentÃ-as agusto. El que Shouyou te mandara un mensaje en cuanto salÃ-a de entrenar avisÃ¡ndote que ya podÃ-an platicar, algo en tu pecho se movÃ-a. Platicaban, escuchabas su voz, su risa, sus expresiones graciosas e infantiles y sabÃ-as que te estabas metiendo en territorio desconocido. Ni hablar de cuando de vez en cuando te mandaba una foto suya â€”normalmente para mostrarte algÃºn gesto extraÃ±oâ€”, oh, cuando Hinata Shouyou hacÃ-a eso tÃº las guardabas con recelo, como si el que te enviara fotos te hiciera sentir especial.

Una vez, vagando en temas varios y con la lluvia y la soledad como confidentes, la vocecilla de Shouyou cayÃ³ en susurros y te hizo una pregunta que te golpeÃ³ como un montÃ³n de balones en la cabeza: _"Â¿Tienes a alguien especial? JamÃ¡s me has contado de nadieâ€¦"_. Ingenuo rayito de sol, pensaste, **_"tÃº eres mi alguien especial",_** pero como sueles hacerlo te tragaste la verdad y una mentira blanca se escurriÃ³ por la comisura de sus labios _"no, en cuanto tenga a alguien, te digo"_. Recuerdas, y no puedes mentir, que esa noche no dormiste por indagar con miedo en algo que te habÃ-a dejado intranquilo desde la pregunta del pequeÃ±o; _"Â¿tendrÃ¡ Hinata a alguien especial?_

Te pasaste los dÃ-as, las semanas y los meses yendo de allÃ¡ para acÃ¡, de partido en partido, triunfos que para ti no eran la gran cosa. Ã‰l te enviÃ³ un mensaje diciÃ©ndote que habÃ-an perdido contra Aobajousai, y aunque no te dijo lo mal que estaba tÃº te diste cuenta. Eres bueno analizando, y al rayito de sol lo tienes mÃ¡s analizado que a nadie. Pudiste jurar que en ese momento Shouyou estaba colÃ©rico, destrozado, frustrado y decepcionado. Y aquello no te dejÃ³ entrenar bien el resto de la tarde. Pasaron un par de dÃ-as y tu celular vibrÃ³.

"Â¡IrÃ© a los partidos de prÃ¡ctica Kenma, Karasuno irÃ¡ a los partidos de prÃ¡ctica junto a Nekoma y..."

Ese mensaje hizo que sonrieras, y cuando caÃ-ste en cuenta de que habÃ-as sonreÃ-do te sentiste afortunado de estar solo en tu habitaciÃ³n. Platicaron el resto de la tarde, y como eres un maestro del disfraz, ocultaste la alegrÃ-a que te provocÃ³ saber que lo verÃ-as de nuevo.

Ã‰sa vez sÃ- que contaste los dÃ-as. En el calendario de tu telÃ©fono ibas tachando fechas hasta que se llegara el dÃ-a de ir al campamento. Y cuando ese dÃ-a llego te despertaste sintiendo un cosquilleo en las plantas de los pies.

El camino transcurriÃ³ normal; Yamamoto gritando cuando pasaban junto a una chica linda, Kuroo haciendo burlas constantes hacia Lev. Pero en cuanto llegaste sentiste ganas de correr y buscarlo. Luego de algunos calentamientos, lo viste. Estaba acompaÃ±ado del setter como de costumbre, cosa que te hizo retroceder unos pasos. Era cierto. Kenma, tÃº bien lo sabÃ-as, eras una simple sombra. El rayito se girÃ³ y cuando te vio gritÃ³ con Ã-mpetu caracterÃ-stico de Ã©l, corriÃ³ y se te lanzÃ³ encima en una clase de abrazo asfixiante.

"Â¡Kenma, te extraÃ±Ã©" "Kenma, Â¡Ã©sta vez practicaremos juntos siempre!" "Â¡Kenma, Kenma, Kenma!"

Dejaste de escuchar. Te perdiste en la sinfonÃ-a que Hinata sin saberlo creaba al decir tu nombre constantemente. Entonces asentiste, lo apartaste del grupo y platicaste como Ã-ntimos amigos junto al rayito de sol.

Los dÃ-as empezaron a transcurrir como raramente transcurrÃ-an en tu vida: rÃ¡pido. PlÃ¡ticas con Shouyou, levantarla para Shouyou, comer junto a Shouyou, dar paseos junto a Shouyou, _Shouyou._ Viste como Kuroo miraba tu celular que Ãºltimamente dejabas apagado sobre el futÃ³n, y tras sonreÃ-rte solo como Ã©l sabÃ-a sonreÃ-r, te dijo algo que sabÃ-as de buena tinta: _"mi querido Kenma, has encontrado algo mÃ¡s interesante que matar monstruos"_. Porque sÃ-, Kenma responderÃ-a sin titubear que preferÃ-a estar con Shouyou que destrozarle la cabeza a alguien. O que mejor cuando estaba junto a Shouyou destrozando cabezas ajenas.

Kenma, tu recuerdas muchas cosas. Pero sin duda lo que mÃ¡s atesoras es lo que pasÃ³ aquella noche dando un paseo junto al rayito de sol que en ese momento brillaba con la luna. Iban solos, milagrosamente, platicando de temas triviales. Entonces sucediÃ³. Hinata Shouyou titubeaba, tÃº lo mirabas confundido, Ã©l hacÃ-a muecas raras y movÃ-a constantemente las manos y en vano trataba de ocultar el sonrojo latente que parecÃ-a palpable.

**"Â¡K-Kenma, me gustas mucho!" **

Y dejaste de respirar. Lo miraste con los ojos abiertos de par en par; tu expresiÃ³n era similar a la que puso Shouyou cuando descubriÃ³ que pertenecÃ-as a Nekoma. El rayito de sol, al ver que no respondÃ-as, bajÃ³ la mirada y pareciÃ³ que esa lucecita que brillaba en Ã©l se apagÃ³ por un instante. Sabes muy bien que es sensible, por eso no te sorprendiÃ³ ver que sus mejillas se empaparon de lÃ¡grimas. Pero pese a ser lento, en ese momento fuiste mÃ¡s rÃ¡pido que al hacer un pase y lo tomaste por la barbilla y lo besaste. No quieres entrar en detalles porque eres tÃ-mido, pero en resumen, el beso te supo a miel con un toque de naranja. Hinata Shouyou, tÃº Shouyou, tÃº rayito de sol, te sonriÃ³. Y aquella sonrisa de mostrÃ³ que sÃ- hay cosas mÃ¡s brillantes que el oro.

Oh querido minino, eso sucediÃ³ hace 15 minutos, ahora van tomados de la mano camino al gimnasio. Ã‰l te suelta la mano, te sonrÃ-e y se despide de lejos con el mismo sonrojo de antes. Y tÃº, que eres tan observador, te quedas al filo de la entrada sonriendo ligeramente.

Dentro de ti hay un gato. PrepÃ¡rate Shouyou, porque tu novio es un gato, y cuando un gato se encapricha con algo, no lo suelta jamÃ¡s.

â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢ â€¢

Antes que nada, Â¿quÃ© les pareciÃ³? no me odien por escribir algo de esta parejita, es que solo hace falta mirarlos para darte cuenta de que se ven adorables juntos *o* ok, me calmo.

Avisos:

los que siguen Amor, crÃ-os y otros imposibles maÃ±ana subo capÃ-tulo sin falta, he tenido muchos problemas con el ordenador y no querÃ-a cargar word pero ya estÃ¡ solucionado.

2. Busco beta. Cualquier interesado/a por favor mande un mensaje privado. Me urge, enserio. u_u

Me despido por ahora. MaÃ±ana, como dije antes, cap de mi otro fic y por ahÃ- una sorpresilla que he estado preparando. Â¡Hasta maÃ±ana! No olviden dejar un lindo review. Los loveo.

End
file.